

N
18.20
E 81

Conferencia de las Naciones Unidas sobre los
Asentamientos Humanos Hábitat II

Estambul (Turquía), 3 a 14 de junio de 1996

¿Por qué, se celebra una conferencia sobre las
ciudades?

Hoy día casi la mitad de la población mundial vive en las ciudades; las proyecciones para el año 2025 indican que más de las dos terceras partes de todos los seres humanos seremos habitantes de zonas urbanas. La población de las ciudades del mundo aumenta en 1 millón de personas cada semana. En la actualidad, las ciudades hacen un aporte destacado al desarrollo y siguen atrayendo a inmigrantes de las zonas rurales porque constituyen un ambiente propicio para el adelanto social y económico de las personas. Las ciudades ofrecen importantes economías de escala en la creación de puestos de trabajo, la construcción de viviendas y la prestación de servicios, a la vez que son centros importantes de productividad y desarrollo social.

Sin embargo, las tensiones a que da pie el rápido crecimiento de la población urbana suelen ser abrumadoras. En la larga lista de males cabe citar tasas de pobreza en las zonas urbanas de hasta un 60%. A pesar del aumento de las inversiones, más de una tercera parte de la población urbana ocupa viviendas deficientes. El 40% de los habitantes de las zonas urbanas carecen de acceso al agua potable o a condiciones adecuadas de saneamiento. Como consecuencia fundamentalmente del rápido crecimiento y el empeoramiento del medio ambiente urbano, no

Sin embargo, las tensiones a que da pie el rápido crecimiento de la población urbana suelen ser abrumadoras. En la larga lista de males cabe citar tasas de pobreza en las zonas urbanas de hasta un 60%. A pesar del aumento de las inversiones, más de una tercera parte de la población urbana ocupa viviendas deficientes. El 40% de los habitantes de las zonas urbanas carecen de acceso al agua potable o a condiciones adecuadas de saneamiento. Como consecuencia fundamentalmente del rápido crecimiento y el empeoramiento del medio ambiente urbano, no menos de 600 millones de personas en los asentamientos humanos (urbes, ciudades y aldeas) viven ya en condiciones que ponen en peligro la salud y la vida, y casi el 50% de esas personas son niños.

Estas inquietudes trascienden las fronteras de los países

Estas inquietudes trascienden las fronteras de los países desarrollados y los países en desarrollo. La elevada tasa de crecimiento de la población urbana en la mayoría de las regiones ha provocado problemas comunes: el congestionamiento, la falta de fondos necesarios para prestar servicios básicos, una escasez de viviendas adecuadas y una infraestructura en decadencia, por sólo mencionar algunos.

Si bien ocurren estos problemas en las zonas urbanas, las ciudades no dejan de desempeñar una importante función en la protección del medio ambiente mundial ante el rápido crecimiento de la población urbana. La producción agrícola y ganadera de las zonas rurales se abre paso cada vez más en regiones ecológicamente delicadas y no está en condiciones de sustentar a una población cada vez mayor. El hecho de que los recursos terrestres e hídricos sean finitos obliga a que se planifiquen cuidadosamente los asentamientos humanos. En efecto, la urbanización sostenible aliviar las tensiones provocadas por la invasión de los delicados hábitat naturales.

Para hacer frente a esos desafíos cada vez más formidables y para aprovechar las oportunidades que brinda el desarrollo tecnológico, los Estados Miembros de las Naciones Unidas convocan la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos.

1 Asentamientos
Humanos
2 Hábitat II
3 Ciudades
4 Urbanización
5 Medioambiente

Comúnmente conocida como Hábitat II y llamada "La Cumbre Urbana" por el Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali, la Conferencia se celebró en Estambul (Turquía), del 3 al 14 de junio de 1996. Los temas de la Conferencia son el desarrollo de asentamientos humanos sostenibles en un mundo en vías de urbanización y vivienda adecuada para todos.

La Conferencia Hábitat II se centró en los seres humanos y cómo nos relacionamos con nuestro medio vital. Ser la culminación de una serie de conferencias principales de las Naciones Unidas en las que se han abordado temas como el medio ambiente, la población, el desarrollo social y la mujer.

Mejorar la gestión de los asuntos públicos y la participación

Un liderazgo inadecuado, la corrupción y una administración deficiente surten un efecto perjudicial en las estructuras físicas, ambientales, sociales y éticas de las ciudades. Hábitat II alentó a los gobiernos y a las autoridades locales a que establezcan asociaciones con los habitantes de las zonas urbanas a fin de mejorar la administración de las ciudades. De ese modo, Hábitat II contribuyó a crear oportunidades para que los ciudadanos participen en los procesos locales de toma de decisiones mediante la búsqueda de soluciones innovadoras por medio de asociaciones.

Satisfacer las necesidades de vivienda e infraestructura

Más de 1.000 millones de personas en todo el mundo viven en condiciones inadecuadas: sin agua corriente, electricidad, seguridad de tenencia de la tierra, acceso a caminos ni servicios de salud. En muchas partes del mundo, los medios disponibles para la construcción y la financiación de la infraestructura urbana y de viviendas son demasiado limitados para poder satisfacer las necesidades básicas. El Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, organismo radicado en Nairobi que hace las veces de secretaría de Hábitat II, propugna que los gobiernos reconozcan que por sí solos no pueden satisfacer las necesidades de sus poblaciones.

En su lugar, los gobiernos deben desempeñar un papel facilitador mediante la reforma de políticas, instituciones y marcos jurídicos. Deben facilitar la participación de todos los interesados, comenzando por las familias y las organizaciones de la comunidad e incluyendo al sector privado y el gobierno a nivel local. Ello permitiría que los mercados inmobiliarios funcionaran con mayor eficiencia y garantizaran en pie de igualdad a la mujer y al hombre la seguridad de tenencia, el acceso a la tierra, el acceso a los créditos y la protección contra el desalojo arbitrario. Este enfoque es el eje de la Estrategia Mundial de Vivienda hasta el Año 2000, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1988.

Mejorar la economía urbana: reducir la pobreza y crear puestos de trabajo

La pobreza en las zonas urbanas aumenta a un ritmo alarmante, sobre todo entre las mujeres. El sector no estructurado de la economía --que hace importantes aportaciones a la prestación de servicios, la producción de bienes, la construcción de la infraestructura y de viviendas-- con frecuencia constituye la única oportunidad que tienen los habitantes pobres de las zonas urbanas de ganarse el sustento. La construcción de viviendas en el sector no estructurado local, por ejemplo, crea hasta un 20% más de puestos de trabajo que la construcción de elevado costo. El comercio ambulante, el reciclaje de desechos y la producción de alimentos representan fuentes principales de ingresos para los habitantes pobres de las zonas urbanas y ponen de relieve el carácter creador de las estrategias de supervivencia. No obstante, el propio sector no estructurado entraña a menudo un alto grado de explotación y resulta incapaz de elevar el desarrollo económico de la población más allá de la mera subsistencia. Se precisan estrategias económicas de mayor envergadura y enfoques de planificación urbana más participativos que tengan en cuenta los conocimientos, las tecnologías y los materiales existentes a nivel de la

comunidad para generar oportunidades de empleo nuevas y mejor remuneradas en urbes y ciudades.

Incorporar los problemas del medio ambiente

En 1992 la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo celebrada en Río de Janeiro--la Cumbre para la Tierra--formuló el programa de acción, denominado Programa 21, para salvaguardar a un planeta amenazado por el descuido del medio ambiente y acosado por la pobreza y el subdesarrollo. La mayoría de los objetivos acordados en la Conferencia de Río pueden hacerse realidad sólo mediante la adopción de medidas en el plano local en las ciudades donde se concentran cada vez más las amenazas para el medio ambiente.

Asimismo son los pobres de las zonas urbanas quienes se encuentran particularmente amenazados a causa del deterioro y la contaminación del medio ambiente. El Programa 21 del

mundo no tendrá éxito si no se resuelven los problemas ambientales de la ciudad, como la contaminación, el saneamiento inadecuado, el suministro de agua y la ordenación de desechos. Esto lo reconocen las autoridades locales del mundo entero. El desarrollo sostenible en el siglo XXI dependerá en gran medida de las relaciones recíprocas que establezcan las urbes, ciudades y aldeas del mundo entero con el medio ambiente y el uso que éstas hagan de los recursos naturales.

Conciencia cada vez mayor de las cuestiones relacionadas con el género

La mujer y el hombre difieren en su forma de usar y percibir las ciudades, según sean sus funciones, obligaciones y el acceso que tengan a los recursos. Por ejemplo, cuando un asentamiento carece de servicios básicos, con mayor frecuencia la mujer asume obligaciones como el acopio de agua y la eliminación de desperdicios. Con frecuencia, la mujer padece la desigualdad de acceso a recursos tales como los bienes, los créditos, la capacitación y la tecnología. Todos estos factores deben atenderse con urgencia, por cuanto a la mujer le resulta más difícil mejorar su nivel de vida y el de sus hijos.

Mitigación de los efectos de los desastres, la prestación de socorro y la reconstrucción

A medida que las ciudades crecen y se hacen más densamente pobladas aumenta su vulnerabilidad a los desastres naturales y a los provocados por el hombre, como los terremotos, las inundaciones, los riesgos provocados por la industria, las epidemias, los conflictos civiles y las guerras. Los pobres se ven obligados a vivir en las condiciones más vulnerables, peligrosas y de hacinamiento; en zonas proclives a las inundaciones, en laderas escarpadas o en las cercanías de arroyos contaminados y vertederos de desechos. En consecuencia, son los más expuestos a perder sus hogares o sus vidas cuando ocurren desastres. Una mejor planificación, el acceso a terrenos urbanos a precios razonables y mejores métodos de construcción pueden contribuir a reducir los daños que provocan las catástrofes.

El programa de Hábitat

Como parte de los preparativos para Hábitat II, numerosos asociados están redactando y debaten los elementos del documento de la Conferencia, el Programa de Hábitat, que constará de una Declaración de Principios y Compromisos y un Plan de Acción Mundial, que serán aprobados por la Conferencia. En el documento se abordarán los problemas fundamentales que encaran las urbes y ciudades del mundo en los próximos 20 años, haciendo especial hincapié en las medidas correctivas que deben adoptarse en los próximos cinco años (1996-2000).

Participación

Una característica distintiva de la Conferencia Hábitat II es la forma decidida en que los Estados alientan la activa participación de los gobiernos locales, el sector privado, las organizaciones gubernamentales, las organizaciones radicadas en la comunidad y las comunidades académica y científica. Los Estados Miembros coinciden en que esas asociaciones son imprescindibles para lograr una planificación, una movilización de recursos e inversiones más eficaces en todos los aspectos relacionados con el desarrollo de la vivienda y los asentamientos humanos, y para una distribución más equitativa de los beneficios del crecimiento económico.

Informes y comités nacionales

Como parte de los preparativos, los Estados Miembros preparan informes en los que recogen las experiencias y perspectivas nacionales en la esfera de la urbanización. En la amplia mayoría de los países, los gobiernos invitan a los representantes no gubernamentales a que se integren a los comités nacionales que preparan esos informes. Pueden solicitarse a la secretaría de Hábitat II los pormenores de cómo establecer contacto con su comité nacional.

Prácticas óptimas

Una iniciativa importante del proceso preparatorio consiste en la definición de las "prácticas óptimas para mejorar el medio vital". Esos enfoques viables y sostenibles de la erradicación de la pobreza, la ordenación del medio ambiente urbano, la adopción de medidas que permitan el acceso a la tierra, la vivienda y los recursos financieros, la potenciación del papel de la mujer y del hombre, y muchas otras cuestiones quedarán documentadas y serán ampliamente difundidas. La iniciativa de las prácticas óptimas tiene por objeto inspirar la adopción de medidas y servir de instrumento para el intercambio de conocimientos, experiencia y recursos técnicos.

Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat)

El Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) fue establecido en Nairobi (Kenya) en 1978, a los dos años de celebrada la Conferencia Hábitat II. Hábitat está Naciones Unidas. Hábitat sirve de centro de estudios del sistema de las Naciones Unidas y utiliza su capacidad de investigación y de análisis técnico para ayudar a los gobiernos a que mejoren el desarrollo y la administración de los asentamientos humanos. Las actividades operacionales de Hábitat conjugan el asesoramiento técnico, la investigación aplicada, la capacitación y la información.

Para conseguir información de fondo sobre Hábitat II y las actividades colaterales de las organizaciones no gubernamentales, dirijase a:

Heading Tag Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat)

P. O. Box 30030

Nairobi, Kenya

Tel.: 254-2-62 30 33

Fax: 254-2-62 30 80

E-mail: Habitat2@unep.no

Oficina de Hábitat en Nueva York

Naciones Unidas

Oficina DC2-943

Nueva York, NY 10017, USA

Tel.: (212) 963-4200

Fax: (212) 963-8721

E-mail: Habitat.ny@together.org

Para más información pública general, diríjase a:

Departamento de Información Pública de las